

# La Fiesta con cuello y corbata

Sebastián Celtigar



Image not found.

# Capítulo 1

## **La fiesta con cuello y corbata.**

En este relato quisiera hablar acerca de mi ciudad, una localidad relativamente grande, con zonas urbanas que albergan las típicas tiendas de marcas internacionales, rodeadas por calles estrechas que no caen más de tres o cuatro personas a lo ancho. Imagínense navidad y tener que ir a comprar regalos al centro de mi ciudad, el griterío, el choque de las personas y el estrés de las compras forman un verdadero caos. También mi ciudad tiene unas zonas rurales, mis lugares favoritos por lejos son las grandes praderas, el bosque de eucalipto, el río Verde y las pequeñas casitas a la orilla de los cerros que rodean la ciudad.

La ciudad está ubicada en un punto estratégico: hacia el sur puedes ir a la capital de mi país en un máximo de dos horas. También, puedes dirigirte a la costa en un viaje de a lo más una hora. Y por último, está cerca de la carretera internacional, por ende puedes viajar tranquilamente al norte del país, en incluso llegar hasta Argentina. Quiero contarles esto porque lo considero importante, yo llamo a la ciudad una especie de "puerto seco" en donde muchos caminos terrestres de diferentes partes del país congenian en un solo sitio, es algo que se da en muy pocas ciudades de mi patria. Imagínense, por mi ciudad pasan cientos de turistas en buses para dirigirse a los exclusivos balnearios de la zona centro del país. No tan solo turistas, la gente que vive al interior de la región deben pasar por esta ciudad (en la mayoría de los casos) para comenzar sus viajes. Aquí es donde me quiero detener un momento. ¿Qué ven esas personas cuando pasan por esta ciudad? desde el interior, ven una multitud de casas agrupadas en torno a una enorme chimenea contaminante, que refleja que están trabajando para generar el cemento( o concreto) más famoso del país. Si la gente viene de la capital, se topa con otra fábrica, que genera un olor a algas y desechos marinos (<ni siquiera tenemos costa, ¿qué loco no?>), que tiene impregnada de un olor putrefacto cientos de cuadras de la ciudad. Pero eso no importa, por aquí se trabaja la principal materia prima para exportarles a los chinos, para que ellos sigan haciendo jabones y cremas *¿Qué importa la gente que vive cerca de ahí? ¿Qué pasaría si la gente se levantara y protestara contra esta fábrica?:* no pasaría absolutamente nada, los empresarios tienen el dinero suficiente para poder pagar la multa y seguir trabajando tranquilamente. He presenciado situaciones en donde la gente ha expuesto sus reclamos, y la respuesta de los dueños de la fábrica es inconcebible: <<*nosotros llegamos primero a este lugar, ustedes tienen la culpa de instalar sus*

*casas cerca de la fábrica>>.*

Cuando superaras el olor de las algas podridas y te adentras en la ciudad, te topas con un hermoso cerro que te dice "Bienvenido" escrito en fierros blancos, y adornado con una enorme cruz católica en su punta. También está el río Verde que divide la ciudad en dos sectores. Así que para entrar al centro de la ciudad tienes que pasar un puente viejo, estrecho y parchado, que desde hace más de 20 años no recibe mantención. Cuando vas bajando del puente, te topas de frente con la pobreza. Al lado del puente ( incluso debajo de este) ves muchísimas casas de materiales precarios, calles sin pavimentar, en donde la tierra esta húmeda para que no salte tanto polvo, los autos no caen en sus calles, porque esta es una "toma", gente que no tenía donde vivir y optó por construir al lado del río.

Podría pasar cientos de líneas hablando de las deficiencias de esta ciudad. Hay unas paradojas que quiero decirles: mi ciudad dice ser la "la ciudad del cemento"(por la relevancia de la fábrica con la chimenea), pero con suerte tiene unas cuantas calles decentes para el transito libre de los autos, sin que estos puedan caer en un hoyo, y que decir de las veredas para el común de los ciudadanos, hay calles sumamente irregulares en donde el tropiezo es algo tan común que ni siquiera me causa risa si alguien llega a caerse, porque es algo sumamente cotidiano: el caminar y tropezar. Existen problemas no tan solo estructurales en la ciudad, también nos vemos enfrentados al alcohol y la pasta base, es normal ver a tipos errantes a temprana hora tomándose una chela en plena plaza, vivo cerca de una botillería y todo el día, desde las 10 de la mañana, puedes ver a los típicos borrachos y pasteros pidiéndote dinero para saciar el vicio. La contaminación también es un problema, más allá de estas dos fábricas de mierda instaladas en plena ciudad, también hay más ubicadas en la periferia, pero peor aún, considero que falta más educación de parte de nosotros: la propia gente. Es normal ver el rio contaminado con desechos de materiales de construcción, les cuento que tuvimos un alcalde que osó llamar la ciudad como "ciudad VERDE y LIMPIA" en vista de que el problema de contaminación se estaba volviendo un tema a nivel nacional, pero la verdad es que nada cambio...

Pero saben que cosas cambian, los años de elecciones, la ciudad se transforma, todo es alegría, sonrisas y abrazos. En fechas de elecciones, deben ser a lo más, unos tres meses antes de las votaciones, llegan cientos de políticos a venderse a esta ciudad que vive en el olvido por cuatro años. Es tanto el descaro de estos tipos, vienen aquí como si nada, se instalan en las ferias y entregan su folleto diciendo <<vote por mí>> adornado con un abrazo y una sonrisita picarona que derrite a las viejas que andan comprando. Ninguna de ellas es capaz de encararlos, o simplemente cuestionarlo << ¿si usted sale electo que hará por mi ciudad? ¿Cuáles son los proyectos por los cuales quiere pelear en el congreso para que nuestra ciudad salga adelante? o algo tan sencillo

*como ¿promete que no se va a olvidar de esta ciudad hedionda a cemento?>>. No son grandes preguntas, ni siquiera podría generar un malestar en el político al tratar de responderle, ¿saben por qué?: porque él nunca se va a quedar callado, siempre te va a responder algo, no importa si tiene razón o no, no importa si puede cumplirlo o no, el dirá todo lo que tú quieres escuchar con el fin de que el día de la elección marques su nombre.*

Cuando el abrazo y la sonrisa picarona no son suficiente para que le des su voto, desparraman el dinero que tienen. Hace años una diputada se jugaba la reelección en el congreso, y se le ocurrió la brillante idea de colocar un circo completamente gratuito para la gente de la ciudad. La muchedumbre podía ir tranquilamente, disfrutar el show, comer una bola de azúcar, y al final llevarse una foto instantánea con la hermosa diputada facha que decía "representar al distrito". El "vota por mí" aquí era después de que la gente común y corriente disfrutaba del espectáculo. Los ayudantes de la campaña te decían al salir de la carpa del circo, <<*no se le olvide votar por nuestra diputada, recuerde el día de ir a votar, quien le dio esta hermosa tarde junto a sus hijos*>>

Pero si los payasos y gimnastas no fueron suficiente, el político es más inteligente, por eso te organiza un show abierto para todas las mujeres, en donde pueden disfrutar de cuatro vedettos (o strippers) que bailaran y se quitaran la ropa al sonido del reggaetón, frente a un grupo de féminas que gritan alborotadas y enérgicas "¡mijito rico!". Jamás les importo el discurso del político, jamás les importo de que partido eran, jamás les importó que iban a hacer por su ciudad el día que sean electos, a ellas solo les importaba que el show comenzara, para ver hombres musculosos y tonificados, que a través del sexo y la calentura te dicen: "*vota por el candidato que me trajo aquí*"

Así es como los políticos, vestidos de cuello y corbata, arman un show en mi ciudad, de propaganda barata y falsas ilusiones. Se acuerdan de este puerto seco hediondo a cemento y algas estancadas el día en que la gente tiene que votar por ellos.

Si el político es solidario, se acordará de la ciudad desde el congreso, tratara de sacar adelante un proyecto que beneficia a la ciudad que le permitió estar sentado cómodamente en esa mole histórica, pero eso pasa muy rara vez, el discute los temas del país, no le importa que pasa en esta ciudad perdida en el mapa.

Pero saben, ya para terminar esto, la culpa no es del político, la culpa de es nosotros y nosotras, que nos vendemos por una foto, por un show circense, o un por un vedetto en ropa interior. No somos capaces de decir: **¡NOS ESTAN CAGANDO!**. Pero tranquilos, no todo es para siempre, llegará un día en que nos demos cuenta, y como cual invitado de piedra, arruinaremos su fiesta, tendrán que ponerse a merced de los que dicen

representar. Es solo cosa de tiempo. Lee y estudia mucho. Debate con ideas y que no te vendan el voto, decide por ti mismo.